

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE NICARAGUA  
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER  
ANTE INAUGURACIÓN DEL FORO  
“IDENTIDAD NACIONAL, INTEGRACIÓN REGIONAL Y GLOBALIZACIÓN”  
Managua enero 15 de 1998

- Hon. Doctor Emilio Alvarez M.  
Ministro de RR. EE.
- Hon. Doctor Fabio Hércules Pineda  
Pres. de la Corte C. A.de Justicia
- Hon. Ing. Ernesto Leal Sánchez  
Secretario General de SICA
- Hon. Lic. Carlos Rberto Gurdián  
Viceministro de RR. EE.
- Exmo. Doctor Agustín Wu  
Embajador de la Rep. De China
- Exmos. Doctores Rodrigo Carazo Odio y  
Ramiro León Carpio - Expresidentes de  
C.Rica y Guatemala, respectivamente
- Hon. Lic. Marvin Saballos - Universidad  
para la Paz.
- Señoras y Señores:

Todos aspiramos a un mejor nivel de vida: Aspiramos a una mejor educación para nosotros y nuestros descendientes, a mejor salud, a más comodidades, a prolongar la vida promedio, a cosas que nos den satisfacción y placer.

Nos gusta la televisión y la radio. Deseamos un blue jean. Queremos un automóvil. Necesitamos las vacunas contra la polio y contra muchas otras enfermedades. Apreciamos el plástico en todas sus formas. Ya no podemos sumar sin las calculadoras y computadoras. El teléfono es indispensable. Etc., etc.

Sin embargo, lo importante es señalar que la humanidad dispone hoy de todas estas "maravillas" gracias a la capacidad creativa del hombre, que es precisamente el corazón del proceso del desarrollo. Debemos pensar en el "desarrollo" como millones de pequeños avances y no como unas pocas innovaciones monumentales, producto de unos genios o de una revolución.

Los árabes, los latinoamericanos y, en menor escala, los africanos cultivan el café con mayor o menor intensidad, desde hace muchísimas décadas.

Pero fueron los europeos y los norteamericanos quienes concibieron, diseñaron y manufacturaron la maquinaria que alivió la ardua labor manual necesaria para todo su proceso preparatorio para poder exportarlo, apenas crudo. Fue un norteamericano, Eli Whitney, graduado en la Universidad de Yale en 1792 quien, en 1794, inventó la desmotadora mecánica de algodón.

Debemos preguntarnos: ¿Por qué esas "maravillas" que tanto reclamamos y exigimos y que tanto benefician a la humanidad, no han sido inventadas, diseñadas, o producidas por latinoamericanos?

Los avances tecnológicos – por ejemplo la computadora – nos facilita el trabajo. Desde 1986, cuando adquirí mi primera computadora, se me ha facilitado la colección de datos – y he catalogado muchos. Entre ellos, he catalogado los premios Nobel, y aunque no los he podido actualizar últimamente, pero los tengo registrados desde 1901 hasta 1988 inclusive. Los datos dicen que durante esos 88 años se habían otorgado 640 premios en Física, Química, Medicina, Economía, Literatura y por la Paz.

De estos 640 premios, Latinoamérica sólo había recibido once: 4 por la Paz, 4 en Literatura, 2 en Medicina y uno en Química. De esos once, Centroamérica había recibido 2: Costa Rica por la Paz y Guatemala en Literatura. Por otro lado, Europa había recibido 281 y Norteamérica 197 (478 en total); o sea, el 75% de todos los premios habían sido ganados por estas dos regiones del mundo.

Menciono estos datos solamente con la intención de contribuir a los análisis y resoluciones de este foro. No pretendo señalar respuestas a estos complejos problemas que aquejan a los latinoamericanos, y en nuestro caso especial, a los centroamericanos.

Solamente los planteo con la intención de manifestar mis inquietudes acerca de estos complejos problemas que se hacen cada vez más explosivos para el futuro de nuestros hijos y nietos y reflejan nuestra identidad nacional y regional, especialmente ante los retos y oportunidades que presenta la globalización.

Después de todo, a la postre, foros como el que se está inaugurando hoy, busca contribuir al desarrollo de nuestros países ... y desarrollo no es más que el mejoramiento del bienestar humano; o sea, que este foro busca contribuir al mejoramiento del bienestar de nuestros pueblos centroamericanos.

La identidad nacional, la personalidad de un pueblo, al igual que la identidad personal, es algo que existe desde el mismo momento del nacimiento de la persona o de la nación y en lo que van a influir su historia, sus antepasados, la cultura que desarrolle, las condiciones en que viva, el tipo de trabajo y las relaciones que se establezcan con otras personas o pueblos.

Para las personas, como para los pueblos, la vida es un cambio constante, en la que se va modificando su personalidad. Estamos viviendo un período de cambios rápidos que nos transforma con intensidad nuestro modo de vida. Las aldeas semiaisladas en las que crecimos, se están transformando en una inmensa aldea mundial, en la que nos informamos primero de chismes del otro lado del mundo, antes del de la pulpería del barrio.

Las decisiones económicas y de mercadeo de un empresario a miles de kilómetros, pueden beneficiarnos o perjudicarnos más que la variación de los precios de los frijoles en el mercado del pueblo ¿Cómo crecer y cómo competir exitosamente en este nuevo mundo global?

Las demandas de la globalización hacen imperativos que nos comprendamos mejor como nación. Para ello, con el permiso de ustedes, quiero citar un par de párrafos de un editorial de hace cuatro días, escrito por Pedro Xavier Solís - Subdirector del Diario La Prensa. Sobre la globalización nos dijo:

*“En todas partes se habla de la globalización. Lo positivo (y verdaderamente fundamental) de la globalización, es que ataca en el corazón al sistema oligárquico, al acabar con los vicios proteccionistas. Consecuentemente, promueve la competitividad y se incentiva a los inversionistas, se ofertan más opciones de calidad al consumidor y se impulsa la prosperidad nacional. Los riesgos son – según Pedro Xavier -- en el nivel de la nacionalidad: ¿Se substituye el folklore por la tecnología?, ¿el tercermundismo implica una indefensión ante los bloques económicos del llamado primer mundo?, ¿implica la sociedad agropecuaria una indefensión ante los mercados regionales?, ¿qué tan amenazado está nuestro idioma por los anglicismos tecnológicos?....*

*“No abogo por nacionalismo – dice Pedro Xavier -- sino por el sentido de nación. La nación es una familia; el nacionalismo es una abstracción. La nación es una realidad vigente; el nacionalismo es un concepto obsoleto. El Papa Juan Pablo II cree en las naciones como se cree en la diversidad de las personas, pero rechaza el nacionalismo que reduce la política al cálculo de las relaciones de fuerza, y la moral a los imperativos del instinto de conservación.*

*“Ocurre que Nicaragua, como nación, como pueblo, tiene recuerdos y costumbres en común. Esa entidad con identidad propia, no debe ceder a la fuerza condicionante de la globalización”.*

Entiendo que esa es la pregunta central del encuentro que ahora nos ocupa. Un enfoque constructivo debe llevarnos a entendernos como un hecho real y vigente, como un reto a elevar también nuestra competitividad.

La solidez y el bienestar económico indudablemente permiten a una nación expresarse a nivel internacional y mantener su identidad. Pienso que hay una importante relación entre economía y afirmación de la identidad. Alcanzar ese desarrollo económico requiere de inversiones financieras y de capacidad productiva, pero requiere también de algo muy importante, de la convicción de que podemos resolver nuestros problemas con nuestros propios recursos, desde nuestra propia cultura, desde nuestra propia identidad.

La globalización también demanda la integración centroamericana. En un mundo de grandes mercados, tendremos más oportunidades, unificando los esfuerzos de las parcelas de la Patria Grande.

Integración centroamericana significa también enriquecimiento mutuo. Así como una familia tiene una particular identidad, que le viene dada por la dinámica de las personalidades de cada uno de sus miembros, que se ven fortalecidos por el hecho de pertenecer a esa familia, así también en la integración de la Gran Familia Centroamericana, nuestras peculiares identidades nacionales aportarán y se verán fortalecidas por la identidad regional, poniéndonos en mejores condiciones para tener éxitos en la globalización.

Es por eso oportuno que la Universidad para la Paz, tenga invitados a éste Foro a relevantes personalidades centroamericanas y a destacados nicaragüenses.

Entiendo que esta actividad se lleva a cabo en el marco del “Programa Cultura de Paz y Democracia en América Central”, como uno de los principales ejes de acción para este período.

Para mí es una particular satisfacción el hecho de que la Representación de la Universidad para la Paz en Nicaragua, diseñó y formuló el programa que se coordina desde Managua, ejecutándose en todos los países centroamericanos, con el apoyo de la Comisión Mixta Centroamérica-República de China.

Como nicaragüense quiero agradecer a los hermanos centroamericanos la confianza depositada en nosotros y al amigo pueblo de China por su generoso apoyo.

Que Dios nos bendiga siempre a todos.

Muchas Gracias,